

La matanza de la Escuela de Santa María

Los antecedentes de esta confrontación entre los trabajadores y la fuerza pública se remontan a las protestas y reclamos de cargadores y lancheros de varias empresas salitreras, las cuales les negaron el derecho a que se les pagara un sueldo de acuerdo con un cambio estable.

Orígenes de la tragedia



Escuela Santa María de Iquique

Los antecedentes de esta confrontación entre los trabajadores y la fuerza pública se remontan a las protestas y reclamos de cargadores y lancheros de varias empresas salitreras, las cuales les negaron el derecho a que se les pagara un sueldo de acuerdo con un cambio estable. Los obreros también solicitaron un aumento del salario, ya que este no les alcanzaba para alimentarse.

Al no ser tomados en cuenta, exigieron que les facilitaran los medios para volver al sur del país, desde donde ellos habían viajado.

Ante una nueva respuesta negativa a sus demandas, los trabajadores decidieron ir a la huelga, a la cual se plegaron rápidamente obreros de otras oficinas salitreras (12 de diciembre de 1907). Los mineros entregaron a las compañías un pliego de peticiones, el cual fue rechazado.

Una mala aventura

La fe de los obreros en que el Gobierno mediaría para solucionar el conflicto, pronto comenzó a desaparecer con los hechos ocurridos en la oficina Buenaventura.

Mientras en este lugar se desarrollaba una reunión entre los dirigentes de los trabajadores con el intendente Carlos Eastman Quiroga (20 de diciembre de 1907), fueron detenidos a balazos unos trabajadores que trataron de enviar a sus familias a Iquique. Hubo seis muertos y varios heridos.

A la mañana siguiente se efectuaron los funerales y el intendente suspendió, a través de un decreto, las libertades constitucionales. Además, ordenó a los huelguistas trasladarse a las canchas del Club Hípico.

Iquique rodeado



Mientras los delegados de los obreros negocian con el Intendente, las fuerzas militares rodean el sitio del trágico suceso ocurrido el 21 de diciembre de 1907.

Los obreros se concentraron en la Plaza Manuel Montt, en Iquique, utilizando carpas armadas en forma provisoria. El resto, en el que también había muchos peruanos y bolivianos, ocuparon los grandes espacios de la Escuela Santa María, que se ubicaba a lo largo de todo un lado de la plaza. En total, se calcula que se reunieron entre 8 mil y 10 mil hombres, mujeres y niños.

Para evitar que siguieran llegando más trabajadores a la ciudad, las autoridades dispusieron la detención de aquellos que viajaban con ese objetivo. Además, el gobierno solicitó la movilización hacia la ciudad de las tropas de los regimientos Esmeralda de Antofagasta, Rancagua y Atacama de Tacna, para fortalecer los de Carampangue y Granaderos, con sede en Iquique.

La matanza

Los trabajadores no quisieron ir al Club Hípico, debido a que pensaban que iban a ser bombardeados en el camino por los cañones de los barcos que estaban apostados en la bahía. Sin embargo, el general Roberto Silva Renard y el coronel Sinforsoso Ledesma insistieron al comité de los obreros y los amenazaron con disparar si no desocupaban el recinto.

En efecto, las tropas abrieron fuego contra los miembros del comité, ante la sorpresa de los obreros. Luego, el resto de los uniformados ingresó a la escuela con ametralladoras, matando a los hombres, mujeres y niños que se hallaban adentro. Sobre la cantidad de muertos no se estableció una cifra definitiva, aunque se cree que fueron entre 500 y 2.000.

El resto de los sobrevivientes fue llevado a la Pampa y se les impuso un régimen de terror.



Una muestra de las fichas que reemplazaban al dinero en las pulperías.

Textos relacionados

La cuestión social

Al parar las salitreras aumentó la cesantía, y los obreros emigraron a la ciudad en busca de oportunidades. Sin embargo, las ciudades no contaban con la infraestructura para recibir un flujo tan repentino de inmigrantes y se generaron problemas, como la propagación de enfermedades y la carencia de viviendas dignas, entre otros.

El descontento crecía cada vez más y era lógico, pues factores como las malas condiciones de vida, las enfermedades, la devaluación de la moneda y el trabajo extremo auguraban una crisis que los sectores gobernantes no podían dimensionar. A pesar de esto, la clase política insistió en celebrar con gran pompa el Centenario de la Independencia, desconociendo las difíciles condiciones que enfrentaba la clase proletaria (crisis del Centenario).



El cité era un tipo de vivienda donde habitaba la clase media emergente

Fue así como en 1903 se produjo un problema entre los gremios marítimos de Valparaíso y las compañías navieras; dicha agitación derivó en un ataque a las personas y a la propiedad privada que culminó con el incendio de las oficinas de la Compañía Sudamericana de Vapores y la toma del sector portuario por parte de los huelguistas. La tranquilidad solo retornó con la presencia de tropas de marinería y otras llegadas desde la capital, pero hubo numerosas víctimas que lamentar.

Durante 1905 estalló en Santiago un levantamiento popular en protesta por el aumento en el costo de la vida y por la discusión en el Parlamento de un impuesto a la internación de carne argentina. Contra este último proyecto porque se estimaba que favorecía a los hacendados y, en cambio, perjudicaba a los consumidores, debido al encarecimiento del producto. Hubo violentas protestas que derivaron en el

apedreamiento de la casa del Presidente de la República Germán Riesco y grupos que marcharon hasta el Palacio de la Moneda y la Alameda de Santiago convirtiendo ambos lugares en verdaderos campos de batalla, luego de lo cual hubo saqueos y otros desmanes.



Los mineros formaron parte de la masa obrera más afectada por las difíciles condiciones de vida que se generaron durante el

Huelga de la carne y paro en Antofagasta

El 22 de octubre de 1905 en Santiago se realizó la huelga de la carne, una protesta generalizada cuyo fin era solicitar la rebaja del precio de este producto, valor muy alto debido al impuesto que gravaba la internación de ganado argentino. Esta situación hacía imposible el consumo de carne por la gente de menos recursos. Según la prensa de la época llegaron a reunirse casi 30 mil personas en La Moneda, las que solicitaron audiencia con el Presidente Riesco.

Como los ánimos se impacientaron, se llegó a un enfrentamiento que la policía trató de contener a balazos. Los hechos de violencia duraron alrededor de una semana (período conocido como la semana roja) y dejó como resultado más de 200 muertos. Pasaron solo algunos meses (6 de febrero de 1906) cuando Antofagasta enfrentó una situación similar a la vivida en Santiago. Los obreros que realizaban los trabajos en el ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, presentaron un pliego de peticiones que fue rechazado por la compañía. A causa de esto se produjo un paro general, y se convocó a una reunión en la plaza local, a la cual acudieron aproximadamente 3 mil obreros.

La experiencia de la huelga de la carne puso en alerta a las autoridades, las que ordenaron el acuartelamiento del regimiento Esmeralda y la presencia en el puerto del crucero Blanco Encalada.

Parlamentarismo.

Por desgracia se produjo un nuevo y sangriento enfrentamiento que según se dijo en la Cámara de Diputados dejó 58 muertos y más de 300 heridos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 